



Amal
16 años

Menores argelinos

"Sentí que se me helaba la sangre y que el corazón me iba a estallar. Esos papeles me decían que yo había nacido de padres desconocidos, luego abandonada y por fin adoptada... La tierra se abrió a mis pies. A partir de aquel día mi vida ha cambiado por completo, me he obsesionado por mi origen. Al fin llegué a conocer la identidad de mi madre biológica: supe que después de mi nacimiento emigró a Francia. Necesito encontrarme con ella, ver su cara, escuchar sus explicaciones... No he contado nada de este proyecto a mis padres adoptivos."

Tengo 16 años y vivo con mis padres..., bueno, los que yo creía que eran mis padres, en el centro de Argel. No tengo hermanos.

Mi padre tiene un cargo en un Ministerio, y mi madre es profesora de inglés en un Liceo. Nunca nos ha faltado de nada. Vivimos en un apartamento con todas las comodidades.

Actualmente estudio el primer curso de secundaria, sigo yendo a clase.

Cuando tenía 13 años mi madre fue hospitalizada de urgencia por una peritonitis, y mi padre me pidió que preparara una maleta de ropa para ella. Estaba muy preocupada e inquieta, y mientras buscaba en el armario de mis padres, cayó un paquete de papeles atados al suelo. En aquel momento los dejé a parte sin interesarme por ellos. Pero después de la salida de mi padre, atormentada de angustia por mi madre, regresé a la habitación y mi vista volvió a cruzarse con el paquete, lo abrí y me puse a leer... Había un carné sanitario, un certificado de colocación, y una sentencia judicial.

Sentí que se me helaba la sangre y que el corazón me iba a estallar. Esos papeles me decían que yo había nacido de padres desconocidos, luego abandonada y por fin adoptada... La tierra se abrió a mis pies, y nunca llegué a integrar esta realidad como la mía, incluso cuando mis padres me la confirmaron.



Menores argelinos

A partir de aquel día mi vida ha cambiado por completo, me he obsesionado por mi origen, por otro nombre y otra cara que debería encontrar. Decidí investigar en el hospital donde nací. Después de dos años de incansable búsqueda, al fin llegué a conocer la identidad de mi madre biológica: supe que después de mi nacimiento emigró a Francia. Actualmente ella se encuentra en París, y sé que trabaja en una residencia de ancianos, que he comenzado a buscar por Internet.

Necesito encontrarme con ella, ver su cara, escuchar sus explicaciones. Por eso quiero marcharme a París.

No he contado nada de este proyecto a mis padres adoptivos; no lo comprenderían, pensarían que ya no los querría más, pero esto no tiene nada que ver con mi afecto por ellos: me dolió que me ocultaran la verdad, pero les querré siempre.

Sin embargo, tengo la necesidad de saber.

He empezado a organizar mi viaje para el próximo verano: conozco a dos chicos que también quieren emigrar a París, y me uniré a ellos. Tengo dinero, y venderé mis objetos de valor. Creo que será suficiente para los gastos del pasaje, y también para cubrir los de la llegada.

Cuando me haya reencontrado con mi madre biológica, escribiré a mis padres adoptivos.

